There are no translations available for the moment. Thanks for you comprehension.

{rokbox}/images/stories/apachita/Apachita_17_6.jpg{/rokbox}

La nariz de la esfinge de Gizeh

La esfinge no tiene nariz y la lacra que tiene en la cara sugiere que fue destruida. La historia más famosa es que fue arruinada por las tropas de Napoléon (1798), en pruebas de tiro al blanco. Pero sabiendo del tropel de científicos que el gran corso llevó a Egipto, es muy dificil de tragarse el cuento. El viajero Richard Pococke publicó en 1743 un relato de su viaje, cinco años antes, en el que incluye un dibujo de la esfinge con nariz, pero en un libro que publicó 24 años después se quejaba de que la misma haya sido desfigurada. Por tanto, no hubo erosión, sino mano humana, accidental o a propósito. Otro dibujo, de Frederic Louis Norden (1755), muestra a la esfinge también sin nariz, o sea que talvez Napoleón no la rompió, después de todo. Sin embargo se ha encontrado otro dibujo más antiguo, el de Cornelius de Brujin (1698), que muestra una nariz medio fea pero intacta. ¿Hechos reales o “licencias” artísticas? Otra revelación está circulando. Según Ann Macy Roth, la nariz fue dañada en 1378 “por un religioso musulmán que temía que la esfinge era objeto de veneración inapropiada”. Da fuentes académicas para esta afirmación. El “naricida” se habría llamado Mohammad Sa’im al-Dahr. Ahora bien, iconoclastas han habido en toda la historia, y si los talibanes fueron capaces de hacer explotar en 2001 los budas gigantes de Bamiyan, cualquier cosa pudo haber ocurrido en el pasado más remoto. Vea otras tribulaciones de la esfinge en *Apachita* 14:3-6 (Prad, heritage-key.com, agosto 2, 2010).

Sitio de matanza en reserva Blackfeet

En el rio Two Medicine, ubicado en la reserva de los Blackfeet, EE.UU., un grupo de arqueólogos liderado por la Dra. María Nieves Zedeño, de la Universidad de Arizona en Tucson, ha descubierto un sitio de matanza de bisontes, que cayeron por una escarpada pendiente de 9 m. de altura, luego de ser empujados a lo largo de una línea de estampida, preparada y controlada por los cazadores. Es probable que la mayor parte de animales haya

muerto en la caida, y los sobrevivientes hayan sido rematados por los cazadores. La datación del evento es estimada en 1000 AD, aproximadamente; pero se avizora que hubo más eventos similares en el sitio y el área en general. Además de artefactos líticos, los investigadores han encontrado 651 anillos de tipis (las conocidas tiendas cónicas de piel, de los indios de las praderas estadounidenses) y un sistema de varios senderos de estampida para la caza de los bisontes. La Dra. Nieves Zedeño, Profesora en la universidad mencionada, es una respetada arqueóloga ecuatoriana que inició su formación profesional en la antigua escuela de Arqueología de la ESPOL (Travis Coleman, agosto 8, 2010, en greatfallstribune.com).

Sociedad de arte rupestre en Perú

Con la participación de jóvenes investigadores, estudiantes y personas interesadas en las quilcas o sitios rupestres del Perú, se fundó, a fines de 2007, la Asociación Peruana de Arte Rupestre (APAR), con el objetivo básico de defender e investigar las quilcas y de difundir estas investigaciones. Al efecto, desde su inicio, APAR ha estado inmersa en numerosas actividades, como ciclos de conferencias de arte rupestre, la creación del código de ética APAR, la presentación de la Escala APAR, y los dos primeros números del Boletín APAR, cuyo editor es Rodolfo Montenegro Sotil, colaborador frecuente de Apachita. Las personas interesadas en conocer más de esta Asociación y leer sus Boletines (2 por el momento) on line, pueden hacerlo en: http://issuu.com/apar/docs o escribiendo a aparperu@gmail.com

Cavernarios caníbales

De una cueva de la región de Atapuerca, España, famosa por la presencia de restos óseos de un homínido conocido como *Homo antecessor*, posible antepasado de los humanos modernos y de los neandertales, el arqueólogo Eudald Carbonell de la Universidad de Rovira y Virgili, ha estudiado una muestra de 1039 huesos correspondientes a mamuts, bisontes, felinos, y otros animales, incluyendo además 159 huesos correspondientes a 11 individuos de la especie *Homo antecessor*
. Hay huesos con señales de cortado y raspado, señales en la cara que indican actividades de despellejamiento y descarne, y fragmentos de cráneo con huellas de rotura; todo lo cual sugiere un patrón de canibalismo en estos homínidos. El hecho de haber encontrado estos huesos junto con los de animales masacrados para alimento, sugiere que el canibalismo pudo haber sido, no una actividad con significado simbólico, sino una opción más en las estrategias de supervivencia. Sin descartar esta hipótesis, los estudiosos agregan que esta práctica canibalística habría sido aceptada e incluida en el sistema social, lo cual la convertiría en la manifestación más antigua de lo que podría llamarse “canibalismo cultural” (Dan Vergano, agosto 11, 2010,

USA Today
).

Secretos del azul maya

El pigmento conocido como azul maya, muy resistente a la meteorización, el calor y la luz, fue desarrollado por los mesoamericanos precolombinos hace 1700 años. Fue utilizado en arte y rituales, sobre todo en objetos y víctimas sacrificiales humanas (¿recuerda las víctimas pintadas de azul en la película Apocalypto?). Físicos del Brookhaven National Laboratory (Upton, N. Y.) han creado un tinte similar de duración de 1000 años, basándose en estudios del pigmento maya. Este se fabricaba quemando incienso hecho de resina de árbol, y usando el calor para cocer una mixtura de plantas de índigo con un tipo de arcilla llamada palygorskita. El análisis de los físcos permitió desvelar el secreto de la longevidad del pigmento: al calentarse la mixtura, las moléculas de índigo llenaban los poros y los diminutos canales de la superficie de la arcilla, asegurando de este modo que el pigmento no se desprenda con el tiempo. Los físicos esperan usar su nuevo pigmento para restaurar pinturas y acaso para otras aplicaciones industriales, como la producción de cemento de color (Devin Powell, Julio 27, 2010 foxnews.com).